

LA MEMORIA DETRÁS DEL TELÓN

Fabrizio Vicente Falco

Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

Resumen

En este artículo busco analizar el concepto de memoria, tomando el teatro independiente como medio productor del mensaje, ajeno al relato de los medios de comunicación dominantes. Se hablará de memorias en plural, estudiando dos obras artísticas que se presentan en la Ciudad de Buenos Aires, las cuales luchan contra distintas problemáticas de los Derechos Humanos –en este caso particular *bullying* y la violencia de género– acercándoles a sus espectadores un mensaje que los invita a la concientización.

Este informe servirá como aporte a mi tesis de producción, la cual será un libro que hable sobre el rol del teatro independiente como medio productor de sentido en nuestra sociedad, considerando el contenido de distintas obras que traten temáticas relacionadas a los Derechos Humanos. Motivo por el que se tomará el teatro como referente empírico, se analizarán las miradas de distintos autores sociológicos, tesis de grado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP y archivos periodísticos que sean útiles para abordar una definición correcta sobre la memoria.

Palabras clave: memoria, teatro independiente, cultura, derechos humanos, comunicación.

Es importante aclarar en el comienzo del informe que, al igual que todo militante de los derechos humanos, busco hablar de “memorias” cuando me refiero a todo accionar comunicativo que permite mantener vivos traumas de un pasado reciente –o no tanto–. Hoy en día existe un buen número de nuestra población que suele utilizar el término “memoria” refiriéndose únicamente a los horrores y distintas violaciones a los derechos humanos vividas durante la última dictadura militar.

Si reducimos este concepto a un solo contexto de nuestra historia –por más traumatizante y doloroso que este sea– estaremos excluyendo del “discurso oficial de la memoria” distintas violaciones que han sufrido, por ejemplo, el colectivo LGBTI o nuestros pueblos originarios. La socióloga Elizabeth Jelin define:

La memoria ocupa un rol definitivo en el campo cultural fortaleciendo el sentido de pertenencia de los pueblos que les permite exorcizar demonios del pasado mediante una lucha que se distancia del olvido. Del clásico “borrón y cuenta nueva”, para lograr una identificación colectiva que mantenga vivo el recuerdo de un pasado doloroso para comenzar a construir un presente que le garantice al pueblo un futuro prometedor y alejado de experiencias traumáticas colectivas (2002: 6).

Es deber, entonces, tanto del Estado como de los pueblos, mantenerla viva, para fortalecer la lucha de todos aquellos que defendieron los derechos humanos. Jelin completa su definición de la memoria en sí misma del siguiente modo: “concepto utilizado para interrogar las distintas maneras en que la gente construye una mirada sobre el pasado, un sentido del mismo. Y cómo lo enlaza con el presente en un acto de recordar/no olvidar para transformar el futuro” (Jelin, 2004: 8).

El análisis de la socióloga como marco epistemológico es fundamental para encarar lo que será el referente empírico de este trabajo que es el teatro independiente. Este cumple un rol crucial, ya que el arte se transforma en medio productor de sentido para la sociedad. Actuando como “vehículo transmisor de memoria”; este se encarga de transmitirla, de reproducirla, de multiplicarla y llevarla a la comunidad para así poder mantenerla viva.

El teatro y la producción discursiva sobre tablas

En nuestra sociedad civil existe un discurso hegemónico que nos lleva a la construcción de una memoria nacional “oficial”, esta se cristaliza en conmemorar el 24 de marzo como fecha trágica, y condiciona en ocasiones de manera restrictiva la posibilidad de diversificar distintas memorias en plural (Vasquez Haro, 2013: 45-46).

Actualmente el discurso establecido por los principales medios hegemónicos de nuestro país hizo que el debate y la militancia sobre los Derechos Humanos se comprendieran socialmente como un hecho político propio de los gobiernos kirchneristas y no como un derecho de los pueblos.

Discursos como el del actual periodista estrella del Grupo Clarín Jorge Lanata, en el que anunciaba que “estaba harto de la dictadura” y culpaba al Gobierno nacional de solo hablar de ese tema, cuando en la Argentina pasan cosas más “importantes”, no hicieron más que instalar un triste debate en una sociedad civil repleta de discursos “desmemorizantes” –como la ya conocida teoría de los dos demonios– y opacar en la opinión pública la lucha de símbolos nacionales en la lucha por los derechos humanos como las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo.

La autora Rosana Reguillo, en su libro *Un malestar invisible*, afirma:

... los propios medios de comunicación, que no son sino, la expresión más visible o un elemento de una estructura de desigualdad que tiene que ver no solo con indicadores económicos, sino fundamentalmente con la manera que los seres humanos construyen una relación con los otros, en condiciones de respeto mutuo y equidad (Reguillo, 1998)

Michel Foucault establece, en su libro *El orden del discurso*, la importancia que tiene un medio transmisor del mensaje a la hora de irrumpir en el poder. Él afirma que el discurso es uno de esos lugares en que se ejercen, de manera privilegiada, algunos de sus más temibles poderes. El discurso no es simplemente lo que se manifiesta o encubre el deseo, es también el objeto del deseo; pues –la historia no deja de enseñarnoslo– el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual, se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse.

El teatro independiente, entonces, busca escapar de la confrontación mediática establecida en los medios hegemónicos y posiciona un mensaje que se construye desde lo artístico hacia lo político. Una de las principales diferencias que radican en la industria del entretenimiento y separan al teatro independiente del comercial es que quienes lo llevan a cabo no tienen la posibilidad de vivir de él, trabajan, estudian o realizan otras actividades que les permiten subsistir.

El teatro se convierte no solo en un *hobbie*, sino también en una pasión, que requiere de esfuerzo, vocación. Las obras en las que participan no suelen ser subsidiadas por grupos empresariales, sino por sus propios bolsillos y algún subsidio estatal que les “suma” a la causa. Es por eso por lo que para los artistas independientes que se entrevistarán, el arte no solo es la oportunidad de hacer algo que aman, sino también de llevar adelante –directa o indirectamente– una militancia por la memoria que incentiva a su esfuerzo cotidiano.

El acercamiento al campo de estudio, las entrevistas y el conocimiento de historia de vida de los protagonistas de estas obras será un material fundamental para el desarrollo del producto final de la tesis, ya que se escribirán crónicas literarias que fomenten su trabajo y den fe de los esfuerzos que día a día llevaron adelante para representar en escena sus convicciones ideológicas.

Así lo sintió Nahuel Lozano el director de la obra *Bang bang estás muerto*, adaptación argentina de una obra estadounidense que retrata la problemática del *bullying*, cuando tomó la determinación de llevar adelante dicho proyecto: “Quise hacer esta obra porque me sentí movilizado, identificado desde el momento en que la vi. De chico fui víctima de *bullying*, mis compañeros más grandes me molestaban, me atacaban diciéndome ‘gordito’ y me pegaban por eso”.

La obra invita a la reflexión social, trata acerca de un estudiante de secundario discriminado por “ser distinto”, por pensar diferente a sus compañeros, vestirse o actuar en desacuerdo con lo que la opinión pública establece como primordial en orden social de intereses.

Javier, el protagonista de dicho producto artístico, ve de esta forma vulnerados sus derechos civiles: “Todo individuo tiene derecho a no ser molestado por nuestras opiniones, a no ser torturado, al libre pensamiento” (Rodríguez, Apella y Relli, 2009: 21).

La compañía teatral “Indecisos”, la cual conformó con amigos y colegas, decidió además de llevar al teatro la obra, iniciar una gira durante el 2013 por distintos colegios de Capital Federal y la provincia de Buenos

Aires, acercando el mensaje de la obra a distintos jóvenes e invitándolos a reflexionar grupalmente una vez bajado el telón.

De este modo, su compromiso no reside solo en el hecho artístico, sino también en el militante –beto de análisis en mi tesis de grado–. Si bien el *bullying* es una problemática que actualmente está instalada en la opinión pública, el discurso dominante impuesto por los principales medios hegemónicos no termina de combatirlo como es debido.

Existen productos televisivos que directa o indirectamente construyen una imagen de joven socialmente aceptado, y otro mucho más marginal tomando a estos como contraposición. Estos medios se encargan de vender a la mujer como objeto y señalar a las que no llegan a cumplir dicha norma discriminatoria, como excluidas de la aprobación social. Un claro ejemplo de esto es el popular programa conducido por Marcelo Tinelli en Canal Trece *Showmatch*, en el que se vende una estética de “mujer perfecta” que solo puede basarse en la mayoría de los casos como un producto estético y marginado de cualquier tipo de conocimiento. Estas erróneas normas de la industria del entretenimiento son capaces de generar, en muchos casos, violencia y discriminación escolar, hechos de bulimia y anorexia en adolescentes, y hasta suicidios.

La decana de la Facultad de Periodismo y Comunicación social planteó, en su ensayo *Los medios hablan de los jóvenes*, el concepto de joven exitoso según los medios dominantes:

Los jóvenes del éxito son aquellos ligados a la idea del joven consumidor. Son los jóvenes de la publicidad, de los programas de la tarde, los “casi ángeles”, que aparecen hablando en primera persona, esos que responden sin lugar a dudas a los modelos hegemónicos de belleza mundializados, cuyos problemas principales –o aquellos que son presentados como sus problemas principales– son conflictos puramente subjetivados, sin referencia a los entornos sociales o políticos. El yo puesto en primera persona y a partir de allí las relaciones con sus pares, con sus adultos.

Este tipo de joven es un joven visto como exitoso, como aceptable. Es un joven posible e incluso deseable para nuestras sociedades. Este modo de nombrar la condición juvenil constituye claramente aquel que el modelo político-económico neoliberal necesita para su reproducción y desde los dispositivos infocomunicacionales se refuerza y multiplica en infinito juego de espejos a través de diferentes relatos (Saintout, 2008).

Tomando esta definición como referencia, se abordará el *bullying* como problemática de los derechos humanos abordando la obra dirigida por Nahuel Lozano –*Bang, bang estás muerto*– como vehículo de la memoria que busca desde la cultura aportarle a la sociedad otra mirada acerca de los valores de la adolescencia.

El arte de este modo ocupa un rol de puente en nuestra sociedad civil a partir de un discurso ficticio [afirma la artista y socióloga brasilera Doris Salcedo]. Estos objetos cotidianos son el puente entre dos mundos, participan de dos realidades, y por ello son elocuentes en su silencio bruto: son los rastros físicos de infiernos síquicos, de catástrofes históricas, de debates sociales que deben combatirse mediante a la reflexión social (Salcedo, 2007: 124).

Por otro lado la agenda cultural porteña nos lleva a dialogar con Pablo Quevedo, actor de la obra *La Casa sin Puertas*, de Laura Gordano, que se presenta actualmente en la sala ubicada en el barrio de la Boca "Querida Elena". Se trata de un crudo relato que nos lleva a reflexionar sobre la complicidad de la sociedad civil con la violencia de género. ¿Hasta dónde se está dispuesto a callar por miedo, cuando se sabe que una mujer es víctima de violencia?, "esta obra pone en tela de juicio los valores patriarcales que nuestra comunidad es capaz de defender por los valores establecidos de un *statu quo* el cual se nos impone de modo violento", afirma Pablo, que es parte del elenco.

"Las reacciones del público son sorprendentes, varían entre la emoción, el dolor, y hasta una mezcla entre la necesidad de intervenir y la impotencia de no poder hacerlo por la sensación creada de ser cómplice del maltrato físico, verbal y psicológica generado a una mujer", añade el actor, confirmándonos la importancia que puede llegar a tener una obra teatral al transmitir un mensaje en la sociedad que enriquece a la memoria colectiva de los pueblos y contribuye a la lucha de diversos organismos de derechos humanos desde el entretenimiento.

La existencialista Simone de Beauvoir habla de la mujer dentro de una categoría de "otra ajena", así es vista la protagonista de esta obra, quien se ve violentada por el solo hecho de ser mujer. "Ella es lo inesencial frente a lo esencial, define al hombre como el sujeto y a la mujer como el otro" (Simone de Beauvoir, 1949). En la obra puede verse como ella es estigmatizada por ser mujer, sufre a causa de un marido que la violenta, de una madre que la ignora y se vuelve víctima de su yerno, de un psicólogo y una amiga que callan –quizá por miedo– y no saben ayudarla como es debido. Esta obra nos demuestra además de los perjuicios provocados por una sociedad establecida desde un orden patriarcal de la cual el actual discurso hegemónico establecido puede llegar a ser cómplice.

Otros aportes

Los "vehículos de la memoria", tan bien apodados por la socióloga Elizabeth Jelin, son todo tipo de producciones culturales capaz de hablarnos por sí mismas y reproducirnos una historia ocurrida en el pasado, con el fin de mantenerla viva en el presente. Tal y como su nombre lo indica se encargan de movilizar, transmitir y reproducir la memoria de los pueblos manteniéndola viva.

Uno de los conceptos fundamentales hacia la construcción de mi tesis y el abordaje de mi objeto de estudio es el que hace Claudia Vásquez Haro con respecto a la "pluralidad de memorias". Ella busca romper con el

concepto de “memoria nacional, oficial” para diversificarlo e incluir a nuestra población en su totalidad (sumados los colectivos antes marginados –como por ejemplo en el libro *Nunca Más*, en el que el colectivo LGTBI es ignorado–) y, a su vez, incluir en el término todo tipo de violación a los Derechos Humanos, como las analizadas en mi tesis de grado: violencia de género y *bullying*.

Como estado del arte se destaca la tesis de la estudiante Iriarte Julieta: *Antonio Petta, su historia, en la historia. Experiencia de vida de un inmigrante italiano y excombatiente de la Segunda Guerra Mundial radicado en La Plata*, en la que se analiza la memoria y se da a conocer una historia de vida que permite repasar y comprender nuestra historia y sus repercusiones en el presente.

Esta fue presentada el corriente año en formato documental audiovisual, con una duración neta de 26 minutos en dos bloques. Cuenta la historia de vida de Antonio Petta, su abuelo, quien con 21 años participó en la Segunda Guerra Mundial por Italia. Al regreso de uno de los tantos viajes, en el que además de armamentos llevaban prisioneros ingleses, un submarino británico atacó el barco en el que viajaba. De 1300 personas que conformaban la tripulación, él fue uno de los 30 que sobrevivieron. Luego de estar naufragando más de dos horas, fue llevado cautivo a Egipto donde permaneció dos años. Por ser herido de guerra, fue repatriado a Italia en el año 1944. En 1948 migró a la Argentina y se radicó en el barrio de Ringuelet, La Plata.

Esta tesis si bien tiene un marco epistemológico distinto al mío, me aporta otra mirada a la hora de hablar de la memoria. Demuestra que se puede narrar una historia apasionante cuando se busca transmitir la memoria, que en este caso es la historia de vida de un excombatiente de la Segunda Guerra Mundial.

La estudiante de Periodismo y Comunicación Social menciona también a la socióloga Elizabeth Jelin cuando plantea que

La necesidad de contar puede caer en el silencio, en la imposibilidad de hacerlo, por la inexistencia de oídos abiertos dispuestos a escuchar. Y entonces, hay que callar, silenciar, guardar o intentar olvidar. [...] Ella agrega que fue necesario el paso del tiempo, e inclusive la llegada de una generación nacida en la posguerra que comenzara a preguntar e interrogar a sus mayores, para reconocer e intentar dar contenido a la brecha histórica que se había creado en la capacidad social de testimoniar, ya que los testimonios no fueron transmisibles, o integrables, en el momento en que se producían los acontecimientos.

Considero crucial, como futuro comunicador social, que en esta época en donde se ha logrado una gran multiplicidad de voces con la implementación de una nueva Ley de Medios y Servicios Audiovisuales, permitirle a los artistas independientes –aquellos que actúan apasionados por el arte, sin las comodidades económicas de poder vivir de ello y dedicarle su tiempo entero solo a ello– tener una voz en un producto

comunicacional, como lo será este libro. Dar a conocer sus vivencias, sus pasiones, su compromiso y sus ideales con respecto a la memoria, sin dudas el gran objetivo de mi tesis.

Bibliografía y material complementario

- Iriarte, Julieta (2014), *Antonio Petta, su historia en la historia. Experiencia de vida de un inmigrante italiano y excombatiente de la Segunda Guerra Mundial radicado en La Plata*. Tesis de grado, Director: Sergio Pujol.
- Jelin, Elizabeth (2002), "Las luchas políticas por la memoria", en *Los Trabajos de la Memoria*, Madrid, Siglo XXI.
- Jelin, Elizabeth (2000), "Memorias en Conflicto. Debate entre el pasado y el presente", *Revista Puentes*, Madrid.
- Lanata, Jorge (2011), Fragmento programa DDT, Canal 26, agosto.
- Reguillo, Rosana (1998), "Un malestar invisible. Derechos Humanos y Comunicación", *Revista Chasqui* [en línea]. Disponible en: http://dspace.ciespal.net:8080/bitstream/123456789/1837/1/CIESPAL_Chasqui_Un_malestar_invisible_derechos_humanos_y_comunicacion.pdf.
- Rodríguez Esteban, Apella Gabriela y Relli Mariana (2009), *El derecho a tener derechos; Derechos Humanos*, La Plata, Coedición con Galpón Sur y CIAJ.
- Saintout Florencia (2008), "Los medios hablan de los jóvenes", suplemento "Hoy", *Página 12*, septiembre, Buenos Aires.
- Salcedo Doris (2007) "Las memorias y las cosas" Shibbaeth, Museo Tate modern. Londres, *Revista Universidad de Antigua*.
- Simone de Beauvoir (1949), *El segundo sexo*, París, Cátedra.
- Vasquez Haro, Claudia (2013), "Historia de la desmemoria. Identidad de Género", *Revista Trampas de la comunicación y la cultura*, La Plata, Facultad de Periodismo y Comunicación Social-UNLP, marzo-abril.

Artículo recibido el 25/07/14 - Evaluado entre el 21/07/14 y 31/08/14 - Publicado el 21/09/14